



El rescate de la experiencia del médico y la enfermera de la familia constituye un eslabón vital en el reordenamiento del sistema de salud.



En el renacer de la medicina preventiva, más de 800 consultorios fueron reparados en Villa Clara. Fotos del autor

Más cerca del paciente

■ FREDDY PÉREZ CABRERA

EL RESCATE DEL plan del médico de la familia retoma, en su esencia, uno de los sueños más nobles de Fidel, quien concibió aquella experiencia como una vía para emplear la medicina preventiva y la promoción de salud en bien del pueblo.

Conforme a lo estipulado en el Proyecto de Lineamientos de la Política Económica y Social que será debatido en el VI Congreso del Partido, la idea de fortalecer ese programa persigue potenciar la calidad de los servicios brindados a la población, así como el ahorro y la utilización eficiente de los recursos, eliminando gastos innecesarios.

De tal manera, no existe otro lugar más indicado que el consultorio, donde el médico está más cerca del paciente y de la comunidad, para fomentar el diagnóstico clínico y los espacios de educación, tendentes a evitar la automedicación y el empleo irracional de los fármacos.

En correspondencia con esos preceptos, en Villa Clara han renacido 871 instituciones de ese tipo, bajo un principio mucho más ajustado a los tiempos actuales.

En un esfuerzo conjunto de los trabajadores del sector, liderados por reconocidos especialistas como el intensivista, doctor Armando Caballero López, y otros prestigiosos galenos; empresas del territorio, además de la participación de la propia comunidad, los antiguos consultorios han sido transformados en locales funcionales donde podrá brindarse una esmerada atención primaria.

El doctor Felipe Caraballo, vicedirector general del sector de salud en el territorio, asegura que con pocos recursos y en un breve periodo de tiempo, pintaron los consultorios, además de acometer la reparación de su carpintería y mobiliario, lo cual hubiera sido imposible sin la participación de los vecinos, quienes aportaron lámparas, maderas, brochas, y todo lo necesario para poner a



Marisel Espinosa lleva 25 años en la experiencia.

punto las instalaciones.

Según el doctor Caraballo, a partir de ahora el médico acogerá una población que no excede los 1 500 habitantes, lo que permite que el Equipo Básico de Salud tenga una mejor identificación con su comunidad y brinde un servicio con mayor calidad.

Con el rescate de la idea original de los consultorios médicos, es posible lograr una mejor dispensarización y control de la situación de salud de cada familia residente en la comunidad, todo lo cual se revertirá en mayor calidad de vida, expresa el doctor Caraballo.

■ RENACER DE LA MEDICINA PREVENTIVA

El área de salud del Policlínico XX Aniversario, uno de los centros visitados, ubicado en el Reparto Pastorita de la capital provincial, es un ejemplo en la reorganización de

los servicios de salud en el territorio de manera eficiente.

Esa zona constituye un modelo de cuánto puede lograrse cuando se unen todos los elementos capaces de transformar la comunidad. La doctora Yolepsys Castellanos Hernández, quien atiende el Consultorio Médico No.29, ubicado en la calle Danielito, entre Tristán y Central, expone:

“Antes debía atender una población mayor y en estos momentos mis pacientes suman 1 096, lo cual me permite tener un mejor control de la situación sanitaria de mi comunidad y así fortalecer las acciones de promoción y prevención de salud”.

En la medida en que logremos mayor calidad en la dispensarización y el control de nuestros pacientes, con un análisis de la situación de salud como herramienta esencial para el trabajo, estaremos en mejores condiciones de perfeccionar la calidad de la atención que brindamos, expresa la doctora Castellanos.

Cerca de ese consultorio está ubicado el 16/2, atendido por la doctora Marlene Ferrer, una especialista convencida de la importancia de estas transformaciones en el rescate del método clínico.

Cuando una conoce de verdad al paciente y es capaz de realizar un buen reconocimiento no es necesario recomendar tantos exámenes complementarios, que muchas veces provocan molestias al enfermo y un malgasto de los servicios de salud, algo evitable a través de la atención primaria en los consultorios, asegura la especialista.

■ TAN VITAL COMO EL MÉDICO ES LA ENFERMERA

Marisel Espinosa lleva 25 años apegada al programa del médico de la familia en el consultorio 16/1 de Santa Clara.

“Nosotros somos el brazo derecho del médico. Llegamos a compenetrarnos tanto con él que casi de miramos sabemos la acción a realizar”, refiere la enfermera, quien recuerda el trabajo ejecutado en este consultorio junto a la doctora María del Carmen Rodríguez.

Aquello era increíble. Teníamos un dominio total de nuestros pacientes y llegamos a identificarnos tanto con ellos que nos veían como a su propia familia, reconoce Marisel.

Por aquí comienza el conocimiento de la situación de salud de la comunidad y su seguimiento. Quien determina si un enfermo requiere de otros análisis complementarios o debe ser atendido en determinada institución somos nosotros, conceptos que se habían perdido.